

UNA VISITA AL HOSPITAL REAL: GUÍA DIDÁCTICA

María Guzmán Pérez

Pilar Urcía Asín

RESUMEN

Nuestro objetivo ha sido acercar la edificación del Hospital Real a un público no especializado, convirtiendo este artículo en una guía didáctica para los escolares de la enseñanza secundaria.

Queda estructurado en dos partes. En la primera, guía del profesor, centramos el organismo, desde su dotación a las distintas funciones, dando con ello la instrumentación necesaria para preparar la visita al monumento.

La segunda está destinada a los alumnos. Mediante una serie de actividades se pretende la percepción y el conocimiento de los planteamientos espaciales y artísticos del edificio. Su valor se proyecta dentro del conjunto de la ciudad y como bien del patrimonio histórico-artístico.

SUMMARY

Our aim in this article is to provide an introduction to the Hospital Real for the non-specialist public and to make a didactic guide available to secondary school students.

The article falls into two parts. In the first section, the teacher's guide, we place the building in context, from the time of its foundation to the various uses which have been made of it. This constitutes, then, the basis for a planned visit.

The second part is designed for the students themselves. By means of a series of activities we aim to open the visitor's eyes to the spatial and aesthetic features of the building, which is also placed within the context of the town itself, and as an element of its historical and artistic heritage.

Justificación

Transcurría 1970 cuando se produjo nuestro encuentro con la profesora Concha Felez, precisamente en las aulas habilitadas para tal fin en el Hospital Real. Aquel fue decisivo, por lo que su recuerdo y sus enseñanzas nos acompañarán siempre.

Ahora ante el hecho del homenaje que se le quiere tributar, nos planteamos cual podría ser nuestra contribución y decidimos que la proyección, de algún modo de su propio trabajo.

Partiendo de tres elementos, ella, el edificio y la función docente, se nos ocurrió contribuir precisamente con una aportación didáctica sobre uno de sus trabajos: el Hospital Real. Este no es revisable, todo lo contrario, basándonos en él, pretendemos darlo a conocer al público escolar granadino no universitario.

El especialista lo conoce gracias a su esfuerzo, por lo que nuestro objetivo es crear una instrumentación didáctica para que este organismo, capital en la cultura de la ciudad, llegue a ser comprendido por ese sector de la población.

La finalidad es que su brillante labor docente se proyecte hacia un público al que le queda distante y desconocido, dando a conocer así su esfuerzo investigador, continuando indirectamente su docencia.

El trabajo lo articulamos en dos partes. Una primera que se convierte en una fuente de información para el profesor que debe abordarlo al preparar la visita. La segunda va destinada a las actividades con el alumnado de enseñanza secundaria al efectuar la visita al edificio para una comprensión como tal del espacio objeto del estudio.

GUÍA DEL PROFESOR

Introducción: Granada desde 1492

Cuando todos tenemos el 92 como la meta conmemorativa del V centenario, cabría situar el estado de la ciudad y dotaciones necesarias tras su conquista.

Con este reino se unifica España, en cierta medida es una meta alcanzada por los Reyes Católicos, pero al mismo tiempo asistimos al nacimiento del estado moderno con su poder político centralizado. Tanto por esta razón, como por la necesidad de dotarla de una infraestructura, será la sede de grandes construcciones. Unas religiosas, hay que darle una edificación cristiana frente a la musulmana, siendo el proyecto más ambicioso la catedral. Pero al mismo tiempo de otra asistencial, política, jurídica... En suma, que responda a las necesidades del nuevo modelo político, tanto en lo religioso como en lo civil.

La arquitectura asistencial

Como realidad ya existía durante la Edad Media, aunque arquitectónica no tengamos un modelo definido.

La novedad será no sólo constructiva sino de tratamiento. En los siglos precedentes se atendían a los enfermos amparados en la idea de caridad. Ideario que no desaparece en nuestra historia, la diferencia es que en los siglos siguientes corre a cargo de donaciones particulares, como el Hospital de la Caridad de Sevilla o de órdenes religiosas, siendo múltiples los ejemplos, basta recordar la de S. Juan de Dios en Granada.

En cambio ahora la atención asistencial entra dentro del programa político del estado moderno, de ahí la amplia nómina de creaciones que se harán para tal fin.

Centrándonos en Granada, las bases hospitalarias existentes en los albores del XVI son numerosas, pese a ello no serán suficientes para afrontar las principales enfermedades epocales: lepra y epidemias (viruela, sarampión, sífilis...etc.).

Pese a su diversidad, lo común a ellas es la falta de una tipología arquitectónica. Generalmente están ubicadas en una vivienda doméstica centrada en torno a un patio. El profesor López Guzmán los estudia y clasifica¹. Siguiendo esta fuente quedan agrupados así:

1) Hospitales de patronazgo. Son dirigidos por un titular, eclesiástico o nobiliario. Priva la idea de caridad sobre la de asistencia médica, funcionando más como refugios. En tal sentido hay que considerar los de Sta. Ana Madre de Dios, Peregrinos, Navas, Sta. Cruz y el Oratorio de la Misericordia.

En cuanto a los regidos por cofradías caben reseñarse los del Corpus Christi, Caridad, Refugio y S. Sebastián.

2) Los propios de corporaciones gremiales y de moriscos. Como tales queda constancia del Hospital del Arte de la Seda, alejado del sentido de caridad y restringido a los oficiales pobres. Junto a él cabe destacar el de la Resurrección o de los Moriscos, que tenía una cobertura racial, convertido más en centro de encuentro que asistencial, desaparecido con su expulsión.

3) La casa de los inocentes. Merece mención aparte por su origen destinatario e incidencia en la ciudad y en el futuro Hospital Real.

Es en la sociedad musulmana donde se solventó el tratamiento del marginado mental, más aún, el primer centro destinado a tal fin se encontraba en Granada, el Maristán, fundado por Muhammad V, 1365². Los Reyes Católicos establecieron en este organismo la casa de la Moneda, quedando los enfermos mentales situados provisionalmente en el Hospital de S. Lázaro.

Por decreto de Carlos V, dado en Toledo, Septiembre 1525, se dota económicamente para su atención y de un edificio para su asistencia en Puerta Real (edificio que pasará, pese a la oposición ciudadana por el hecho, a convertirse en Casa de Comedias 1535). Por razones de economía y racionalización dispondrá el Emperador su paso al iniciado Hospital Real en 1528, convirtiéndose en uno de los primeros clientes de incipiente organismo regio, donde tendrán su sede y darán nombre a la parte dedicada a ellos, «los inocentes», incorporando a la vida del centro sus 150.000 maravedíes de presupuesto.

Esbozada la base sanitaria y asistencial existente, el organismo que nos centra es la nueva dotación edilicia u hospital regio.

El Hospital Real: siglo XVI

Su origen, dotar a la ciudad de un centro sanitario propio en el nuevo concepto de estado, dentro de cuyo programa está la atención a sus ciudadanos.

Responde a los presupuestos teóricos de L.B. Alberti, como lugar donde sanar a enfermos y recoger a los pobres. Las previsiones iniciales de atención eran para 150 personas, aún cuando veremos que fue más proyecto que realidad propiamente sanitaria, por los acontecimientos históricos que se van a producir.

Por su misma denominación sabemos que es una fundación regia, programada en el proyecto político para

la ciudad en 1504, para «acogimiento y reparo de los pobres», aunque sus comienzos se retrasan hasta 1511.

Su ubicación, proyectada inicialmente dentro del recinto ciudadano, próxima a la puerta de Bibarrambla, se desplazará extramuros, al emplazamiento que conocemos, pero que en aquella época quedaba bajo los postulados de salubridad, fuera de la ciudad.

Las obras son dirigidas institucionalmente por Cristóbal de Toro, él representa a la Chancillería, Pedro García de Atienza, por la Capilla Real y Gonzalo Medrano, caballero 24, por la ciudad. Llegó a convertirse en mayordomo y tesorero, quien destaca no sólo por su representatividad ciudadana sino por gozar de la confianza del rey. La misma que gozará su sucesor F. Romero.

En esta arquitectura observamos, frente a los otros hospitales, que nace con un modelo edilicio como tal, cuya referencia hay que buscarla en el de Milán, donde Filarete crea una doble planta cruciforme inscrita en un cuadrado, respondiendo a los postulados espaciales renacentistas, que será exportable a los de Bérgamo, Turín, Pavia, Génova...y España.

Aquí hay tres hospitales iniciales que nos vinculan con el italiano. El de Santiago, aunque el espacio no es exactamente centralizado, el toledano de la Sta. Cruz, cuyo modelo culmina en el de Granada.

Sabemos la autoría de Egas en aquellos dos, lo que nos lleva a aceptarle también en el tercero. Las razones pueden ser estilísticas, pero además hay que considerar su vinculación a la edilicia de los Reyes Católicos y concretamente sus trabajos en la ciudad conquistada, tales como la Capilla Real o su traza de la Catedral, por lo que su intervención queda reconocida³.

La contradicción se plantea al comprobar, cómo un maestro del gótico tardío abraza los postulados espaciales renacentistas, en ese núcleo centralizado. La respuesta la daba la Dra. Felez al justificar la ausencia de estos espacios en la tradición gótica⁴. Además recordemos que la Lombardía es la zona de Italia más férrea a las nuevas poéticas, inclusive, pese a la novedad espacial del organismo milanés, la decoración lo vincula al quehacer lombardo, por lo que la filiación de Egas no es casual. Razones de modelo y de vinculación al léxico habitual le asisten.

Al observar este organismo, al igual que otros contemporáneos, observamos la dualidad de un lenguaje tardogótico en el XVI (al mismo tiempo se realiza la Capilla Real) por razones ideológicas y la vigencia del renacentista que se va a imponer (Carlos V). Inclusive en éste se puede hablar de la simultaneidad de tres culturas, pues a los postulados citados hay que añadir la importancia de los elementos mudéjares, que lo vinculan a una local y a su vez universal.

Además de Enrique Egas, Jerónimo Palacios y Pedro de Morales testimonian los elementos gotizantes, manifiestos desde el apuntamiento de algunos de sus vanos en la fachada, en las arquerías del zaguán y sus soportes, en la bóveda del crucero, así como en el cimborrio⁵.

La línea renacentista, además de la concepción espacial, es visible en los patios concluidos, más en el de los Mármoles, así como en la elección de la media naranja, con la que coronar internamente el espacio correspondiente al cimborrio.

No será ajeno a ello la incorporación de los tres Juanes al conjunto: de Pradas, de Marquina y de Plasencia. Además, desde 1528 Siloé estará en Granada, y si bien no trabaja en el recinto, sí lo harán sus discípulos, e inclusive en algún momento revisará actuaciones, mostrándose la influencia clasicista sobre todo en la intervención de Martín Bolívar (ver patio de los Mármoles y la cúpula del 2º piso).

En esta visión somera de la estilística arquitectónica quedaría incompleta sino incluyésemos la incorpora-

ción del elemento mudéjar, sobre todo al revisar las cubiertas, dando cuenta de un saber técnico y adaptándolo a las formas del nuevo lenguaje renacentista.

La cubierta del piso inferior por su carácter plano, al existir uno superior, está dominada por un rico programa de alfarjes, mientras que en el superior existe un repertorio de armaduras, siendo sus responsables Juan de Plasencia y Melchor Arroyo.

El Hospital Real, una arquitectura inconclusa

Sabemos que es aprobada su creación en 1504, dando comienzo las obras en 1511. Desde entonces hasta la actualidad, una serie de avatares históricos han incidido sobre él, por lo que si bien es una obra del XVI, su trayectoria nos llega hasta fecha reciente.

Inicialmente las obras se retrasan en función de la celeridad de la Capilla Real, pero por razones de necesidad se inaugura parcialmente y empieza a funcionar en 1526, coincidiendo con la visita del Emperador a la ciudad.

Al menos dos hechos paralizan su ritmo. Uno el incendio de 1549, el mayor de la ciudad, trunca el proyecto inicial. El otro, está determinado por la expulsión de los moriscos, lo que supone una merma en los ingresos para esta edificación, por lo que se paralizan las obras.

Durante estos siglos han variado sus funciones, pero lo que permanece inalterable es su planta, aunque se han modificado la utilidad de los espacios⁶.

Es bien sabido que lo que define a un edificio o la esencia de una arquitectura es su espacio⁷. En consecuencia, si tomamos el plano de la planta o nos situamos en el edificio, observamos que corresponde a una cruz griega, insertando en los lados de ésta cuatro patios cuadrangulares, quedando el conjunto inscrito en esta forma poligonal, con dos plantas: baja y alta.

Tras el zaguán, con el testimonio arquitectónico gótico, las naves albergarían a los enfermos. En el centro el crucero, que patentiza la estructura gótica, rematado por esa bóveda estrellada, que inicialmente no estaba proyectada, creándola por razones de funcionalidad y utilidad del edificio, así como de seguridad (se habían caído otros cimborrios). Desde este centro a izquierda el Patio de los Mármoles y el de la Capilla, a derecha el de los Inocentes y del Archivo (ambos inconclusos).

El Patio de los Mármoles testimonia el lenguaje clasicista que recoge su autor, Martín de Bolívar a través del maestro Siloé, realizando sólo la parte inferior para 1539.

Es de arquería de medio punto sobre columnas de orden corintio en número de seis en cada frente. En las enjutas las iniciales de los Reyes y del Emperador. En el friso los símbolos de los Reyes Católicos, mientras que en el centro de cada lateral, sitúa el águila. En suma, estos elementos nos hablan de una arquitectura emblemática, real e imperial, tras la revisión de la heráldica y simbologías utilizadas, idea que permanece en el de la Capilla, aunque varían las tallas.

Al contemplar la parte superior observamos que el sistema es adintelado, descansando unas grandes zapatas sobre austeras columnas, recorridas en su perímetro por una balaustrada. Obra que no puede realizar Martín Bolívar, pues tras el incendio se dedican a rehacer techumbres, por razón de necesidad funcional, siendo su construcción reciente.

En su conjunto, el Patio de los Mármoles, constituye el triunfo del clasicismo en una perfecta ejecución. La combinatoria de arquería en el piso inferior y la adintelada en el superior, señala la Dra. Felez que es por influencia italiana, a través de Lorenzo Vázquez, tipificando este Patio o los Palacios de la Chancillería, de Vargas...etc⁸.

A continuación el de la Capilla, permaneciendo ésta allí hasta fecha reciente, de ahí su denominación. Es el único concluido y por la inscripción consta que se finalizó en 1536. En él apreciamos arquerías de medio punto sobre columnas, tanto en la parte inferior como superior, sin responder a un orden clásico como tal. En las enjutas de ambas plantas una emblemática imperial, el águila bicéfala y las columnas de Hércules. Un friso con ménsulas y otro epigráfico. Separando ambas alturas, una balaustrada similar a la anterior.

El incendio trunca las realizaciones, quedando inconclusos los patios del lateral derecho. Los esfuerzos se destinan a rehacer las cubiertas, con lo que nos entra el elemento mudéjar, digno de la mejor tradición cultural local, en cuanto a técnica y modelos, que se combinan con el nuevo lenguaje. Dos nombres reclaman la atención: Plasencia y Arroyo.

Juan de Plasencia es el gran maestro granadino de la carpintería, tras de sí le avalaba su trabajo en la Alhambra y su discípulo, Melchor Arroyo son los principales artífices. Ambos trabajaban en la cubierta del cuarto real (encima del zaguán) y las crujías del segundo piso, ambas con armaduras de tirantes decorados con mocárabes y lacerías de tradición árabe.

La cúpula del crucero superior es de Melchor Arroyo (visada por Siloé), media naranja de madera, decorada con cuatro filas de casetones exagonales, cuyo tamaño disminuye al acercarse al centro, rematado por una clave colgante, rodeada de pequeñas pilastras (1553). Los artesonados de las escaleras del patio de Carlos V los realizará Arroyo y el mismo lugar del de los Mármoles de las manos de Plasencia (1962)⁹.

En la planta superior se repite el esquema espacial del crucero, destacando la cúpula del cimborrio ya mencionada. El resto del espacio sería de utilidad para los enfermos, en la actualidad convertido en la sede de la biblioteca universitaria.

Tras las penurias y cortes producidos en la institución en el siglo XVI, a comienzos del XVII encontramos un efímero período en el que se logra avanzar en la línea arquitectónica y artística. Con los fondos conseguidos por el abad del Sacromonte en 1629, se puede contratar a Gaspar Guerrero el retablo para la Capilla, a Raxis los retratos reales, pero sobre todo nos interesa centrar, por razones constructivas, la dotación de la Portada, que corre a cargo de Pedro de Mena.

Portada

Sobre la fachada de sillares de piedra realizada en el siglo XVI, rompiendo el cerramiento de la fábrica los vanos, alguno testimonial del gótico, pero donde destacan las ventanas encuadradas por una profusa decoración, en piedra tallada, propio de una arquitectura ornamental y visual, adecuada a su época, va a centrarse el encuadre de la portada.

Esta fue encargada a Pedro de Mena en 1637, quedando terminada tres años más tarde, siendo un acierto de ejecución y la última intervención artística importante para este centro, en cuyo interior las obras siguen sin concluir.

Sobre la piedra dorada del fondo destaca la fría de la portada, que cubre la altura total de la fachada. En su parte inferior sendas columnas clásicas centran el adintelado del vano de acceso, coronado por su entablamento, en cuyo friso destacan, como en el interior del Patio de los Mármoles, las insignias regias.

Este clasicismo se distancia, al ver cómo el incipiente frontón se parte y ondula, hasta el punto de convertirse casi en unas enormes volutas, tras las cuales vemos las figuras orantes de los Reyes Católicos.

En este segundo cuerpo, un encuadre arquitectónico con pilastras pareadas, enmarcan el medio punto donde se sitúa la figura mariana, de gran movimiento en los pliegues de sus paños, frente al estatismo de las figuras orantes.

Las libertades del barroco quedan de nuevo plasmadas en el frontón que remata, semicircular y partido, para dar cabida al símbolo real, a cuyos lados de nuevo aparece las iniciales de los monarcas en relieve, bajo sus coronas y enmarcadas. Por ello, desde la entrada ya queda avanzado el programa de símbolos que se repartirán en el interior, que la convierten en una arquitectura emblemática.

A la vista de la portada y dada la fecha de su ejecución, cabe preguntarse ¿por qué la figura de la maternidad y no de la Inmaculada? Esto tanto por la cronología en que se ejecuta, como porque ya se ha conmemorado el triunfo de la Inmaculada. Tal vez porque su autor se proyecta en esta ocasión hacia el pasado, ya que más de una centuria lleva el organismo que culmina, que hacia el futuro. Cierra algo, en vez de plasmar la realidad religiosa del XVII.

Como hemos señalado en el transcurso del XVI, dos hechos limitan el desarrollo del plan arquitectónico: el incendio y la expulsión de los moriscos. A estas causas que laceran las fuentes de ingresos hay que añadir otra de índole interno, que es la desorganización burocrática. En consecuencia, tanto por la falta presupuestaria como por la mala organización, la vida del centro estaba casi paralizada. Situación que intenta paliar Felipe II con las «Constituciones» de 1593.

Ya en el XVII observamos cómo el mandato real para el funcionamiento no se cumple, agravándose la situación, tanto a nivel arquitectónico como asistencial. Gran parte del edificio no se puede utilizar por carecer de la infraestructura básica, pese a ser obligado tener diez y seis camas para hombres, la mitad para mujeres y otras tantas para convalecientes, por la demanda existente¹⁰.

La penuria económica latente se agudiza en esta centuria, inclusive la crisis de estado se proyecta sobre el organismo. La falta de recursos para terminar la infraestructura y atender a los enfermos, pues las rentas son escasas, se acentúan ya que en gran medida se destinan para socorrer a personajes que se hubiesen distinguido al servicio de la monarquía. Con ello el centro entra en un *impasse* con el que llegamos al XVIII y con ello a las reformas dictadas por la Ilustración.

Este programa llega a la institución a través del Marqués de la Ensenada, quien en 1756 dictamina las Ordenanzas por las que el centro se convierte en Hospicio General de Pobres, canalizando por aquí la beneficencia ciudadana y la capacitación profesional, en un intento de rehabilitar a la población indigente. Ello supone un cambio en la distribución del edificio, ante las nuevas necesidades: asilo, dormitorios y sobre todo talleres para la lona y el cáñamo, por lo que se vulnera el concepto espacial y funcional originario.

Poco se puede añadir en cuanto a cambios en las centurias siguientes, estos hay que centrarlos en el XX y bastante cercanos a nosotros.

Su función hospitalaria se rehabilita convirtiéndose en maternidad y centro psiquiátrico.

Aún más cercana estuvo su rehabilitación para la comunidad universitaria, funcionando parte de su espacio

como aulas para el alumnado de Filosofía y Letras. Allí tuvo su sede el Departamento de Historia del Arte y el Congreso Internacional de esta disciplina.

La rehabilitación total se efectúa un poco más tarde, al instalarse allí los servicios centrales y gubernamentales de la Universidad, así como los fondos de la Biblioteca de la Institución.

Su estado actual, ha sido consecuencia de la rehabilitación del edificio, recuperando el trazado arquitectónico originario.

La función ha cambiado, como lo hacen las necesidades de la sociedad que lo utiliza, pero el espacio y la arquitectura permanecen vigentes. Su utilización, aparte de un servicio social, hace que permanezca vivo y arquitectónicamente no se deteriore, lo que implica su conservación.

Por nuestra parte queremos acercarnos con esta visita a su conocimiento. Con ello descubrimos una pieza importante del patrimonio histórico-artístico y una clave para comprender el devenir de la ciudad durante casi 5 siglos¹¹.

GUÍA DEL ALUMNO

0.— *Objetivos de la visita*

Conocer el Hospital Real por los escolares de todos los niveles educativos, para que tengan:

- Conocimiento del edificio como función social y política desde sus orígenes hasta la actualidad.
- Conocimiento del edificio como elemento arquitectónico.

Como en cualquier visita a un espacio museístico, saber valorar el Patrimonio Histórico-Artístico, con lo cual aprenderemos todos a conservarlo y respetarlo.

1.— *Actividades a realizar en el aula*

Conocer mediante diapositivas, fotografías o vídeos, lo que se va a visitar: El Hospital Real.

Explicación por parte del profesor de todo lo relacionado con el edificio, proporcionando al alumnado, toda clase de materiales, como:

- Textos.
- Frisos históricos para ubicar su realización: Tanto el comienzo como las distintas transformaciones que hicieron.
- Se les explicará el estilo mudéjar, gótico, renacentista y barroco, por lo menos las ideas arquitectónicas básicas, respecto al espacio y elementos ornamentales.

Se les proporcionará planos del edificio donde el alumno, los reproducirá en papel vegetal o de acetato,

señalando el recorrido que se va a hacer durante la visita, pintando cada una de las paradas en distinto color.

Reproducción por parte del alumno, en arcilla, de las distintas techumbres del edificio:

- Alfarje.
- Artesonado.
- Armadura.

Realizan, distintos equipos dentro del aula, una reproducción de los diferentes patios, usando como base un panel de madera, y como material de construcción la arcilla. Tomando como referencia la escala del plano.

Elaboración de una cúpula de media naranja que se asemeje a la que existe en el cimborrio del Hospital Real, usando escayola, y decorándola con arcilla.

Investigación de la función del edificio, desde sus comienzos hasta la actualidad. Intentando inculcar al alumno la diferencia que había entre hospitales creados por amor al prójimo, generalmente regentados por órdenes religiosas, y la diferencia que hubo con éste, creado como hospital del estado (oficial) fuera de la ciudad de Granada.

2.— *Actividades a realizar en la visita*

La visita siempre debe llevarse a cabo con grupos reducidos de alumnos, y habiendo realizados todas las actividades anteriores en la clase, ya que cuando llegan a su primer encuentro con el monumento, les produce sorpresa y placer, al ver que durante un tiempo lo han estudiado y manipulado, lo cual aunque parezca una paradoja, no les es nuevo, están como familiarizados con el edificio en cuestión.

Con el plano que cada alumno ha realizado y con el recorrido que se ha trazado en clase, señalando cada una de las paradas de un color, se empieza la visita:

2.1.— *Primera parada: Zaguán*

El Zaguán o entrada del Hospital Real, es con lo primero que nos vamos a encontrar, poniéndonos en el centro observamos y contestamos:

- ¿Qué forma tiene la planta?
- ¿Cuántos arcos hay?
- ¿Qué forma tienen?
- ¿De qué estilo son?
- Este tipo de cubierta recibe un nombre, ¿Cuál es?

2.2.— *Segunda parada: Crucero*

Situándonos en el arco central del Zaguán, entramos a la parte arquitectónica más importante del edificio: al Crucero y nos vamos a situar debajo de la bóveda, para que desde aquí se pueda reflexionar sobre las siguientes cuestiones:

- ¿Qué forma tiene la planta?
- ¿Cuál es el cruce de la planta?
- ¿De qué estilo es la bóveda?
- ¿Qué nombre tiene este tipo de bóveda?
- ¿Qué forman los nervios de la bóveda?
- ¿Con qué elementos arquitectónicos está sujeta la bóveda?
- ¿Qué nombre recibe la techumbre del crucero?

Si observas en el plano, cada hueco de la planta del crucero está ocupado por cuatro patios, los cuales vamos a visitar, siguiendo el itinerario propuesto.

2.3.— *Tercera parada: Patio de los Mármoles*

Nos podemos poner en el centro del patio para percibir mejor la planta inferior:

- ¿Cómo es la planta? ¿Dónde está centralizada?
- ¿Cuál es el estilo arquitectónico del patio?
- ¿Cuántas columnas hay en cada lado?
- ¿Hay pilares?
- ¿Cuántos y dónde están situados?
- ¿De qué material están hechas las columnas?
- ¿De qué estilo son las columnas?
- ¿Cuántos arcos descansan en cada lienzo de la pared?
- ¿Cómo se llaman estos arcos?
- ¿Qué motivos decorativos tienen las enjutas de los arcos?
- ¿A quién representa este tipo de decoración?
- ¿Está el símbolo del Emperador?
- ¿Dónde está situado?
- ¿Con qué temas está decorado el friso?
- ¿Todas estas decoraciones son propias de la época? ¿Por qué?

Siguiendo con la mirada hacia arriba y pasando la balaustrada aparece el segundo piso, del cual desde abajo sólo nos vamos a fijar en algún elemento arquitectónico y en su decoración:

- ¿De qué estilo son las columnas?
- ¿Cómo se llama el elemento arquitectónico que está encima del capitel?

Saliendo del Patio de los Mármoles, fíjate en la techumbre de los laterales:

- ¿Te recuerda a la del Zaguán de entrada?
- ¿Qué nombre se le daba?

2.4.— *Cuarta parada: Patio de la Capilla*

Situándonos también en el centro del patio nos vamos a centrar de momento en el piso bajo:

- ¿Cómo es la planta?
- ¿Tiene el mismo espacio que el patio anterior?
- ¿El número de columnas y pilares son los mismos que en el Patio de los Mármoles?
- ¿De qué material están hechas las columnas?
- ¿De qué estilo son?
- ¿Qué decoración hay en las enjutas de los arcos?
- Enumera algún símbolo de esta decoración y a quién representa.
- ¿Cómo se llama la decoración que hay en el friso de la planta baja?

Mirando ahora el piso de arriba fíjate bien en la decoración:

- ¿Existe la misma decoración en los dos pisos?
- ¿De qué estilo dirías que son las columnas?

Si nos damos cuenta en el plano, podemos observar que hemos hecho como una especie de corte transversal, donde nos dejamos dos patios parecidos en cuanto a su estructura arquitectónica y decoración para pasar al otro corte transversal del plano, donde nos vamos a encontrar dos patios completamente diferentes a los anteriores:

2.5.— *Quinta parada: Patio de los Inocentes*

De este patio sólo anota en tu cuadernillo, qué diferencias encuentras con los otros dos que hemos dejado atrás.

- ¿Piensas que este patio está inconcluso?
- ¿Por qué?

2.6.— *Sexta parada: Patio de Carlos V*

- Describe las diferencias existentes de este patio con el anterior, situándonos en el centro del mismo.
- ¿Dirías como en el otro que está inconcluso?

Desde donde estamos situados, observamos que en la esquina de la izquierda hay una escalera, la cual la vamos a tomar para remontarnos al segundo piso del Hospital Real.

- Describe la balaustrada de la escalera.
- ¿Cómo se llama este tipo de decoración?
- ¿De qué material está hecho?

Cuando llegamos al final de la escalera en su descansillo, observa la techumbre, te darás cuenta que es diferente a las vistas hasta ahora:

- ¿Qué nombre tiene este tipo de cubierta?
- ¿Qué diferencia notarías de las anteriormente vistas?

Una vez visto este precioso tramo de escalera encontramos una puerta que nos conducirá:

2.7.— *Séptima parada: La Biblioteca*

Este recinto, actualmente, tiene función de Biblioteca Universitaria:

- ¿Qué funciones ha tenido en otras épocas?

Si nos colocamos en el centro, nos encontramos encima de la bóveda de la planta inferior y por supuesto debajo de la cúpula del piso superior del Hospital Real, luego estamos otra vez en el Crucero.

Teniendo en cuenta todo esto, contesta:

- ¿Qué forma tiene la planta?
- ¿Es igual que la del piso inferior?
- ¿Los brazos de esta planta tienen la misma techumbre que los observados hasta ahora?
- ¿Cómo se llama este tipo de techumbre?

Situándonos en el centro de la planta y mirando hacia arriba vemos la cúpula:

- ¿De qué materiales está hecha?
- ¿Qué forma tiene?
- ¿Sobre qué elemento arquitectónico descansa esta cúpula?
- ¿Qué tipo de techumbre tiene?
- ¿Cuál es su decoración?
- ¿En qué estilo arquitectónico la colocarías?

Podemos en silencio darnos una vuelta por esta magnífica Biblioteca, para salir ya del Hospital Real.

Después de este largo recorrido nos podemos sentar frente a la fachada principal del edificio y así tener nuestra última parada:

2.8.— *Octava parada: Fachada y Portada*

Observar detenidamente la estructura de la fachada:

- Las ventanas corresponden a distintos estilos. ¿Sabrías numerarlos?

Hemos visto en el interior: arte gótico, renacentista y mudéjar:

- ¿Sabrías decir a qué estilo arquitectónico corresponde la portada de entrada al edificio?
- ¿A qué siglo corresponde su realización?
- ¿A qué o a quién representan las distintas decoraciones de la portada?
- Dibuja la portada de entrada al Hospital Real poniendo todos los elementos decorativos.

3.— *Actividades a realizar después de la visita*

Con toda la documentación que el profesor te ha proporcionado, con sus explicaciones y con las actividades realizadas durante la visita al Hospital Real. La mejor actividad que puedes hacer es confeccionar tu propia Guía-Visita, ayudándote de fotografías de las distintas paradas realizadas o de aspectos que te hayan interesado durante el trayecto.

Observa, también, la maqueta que hicisteis en el aula (basándonos en la escala del plano) y realiza un comentario sobre la magnitud del edificio.

Creando tu propio libro tanto de texto como de imagen, será cuando verdaderamente apreciarás el monumento y llegarás a conocerlo, llegando a apreciarlo como algo tuyo. Tal vez, te motive esta experiencia a seguir conociendo el Patrimonio Histórico-Artístico, partiendo de este tipo de Guías-Didácticas, dedicadas tanto al profesor como al alumno.

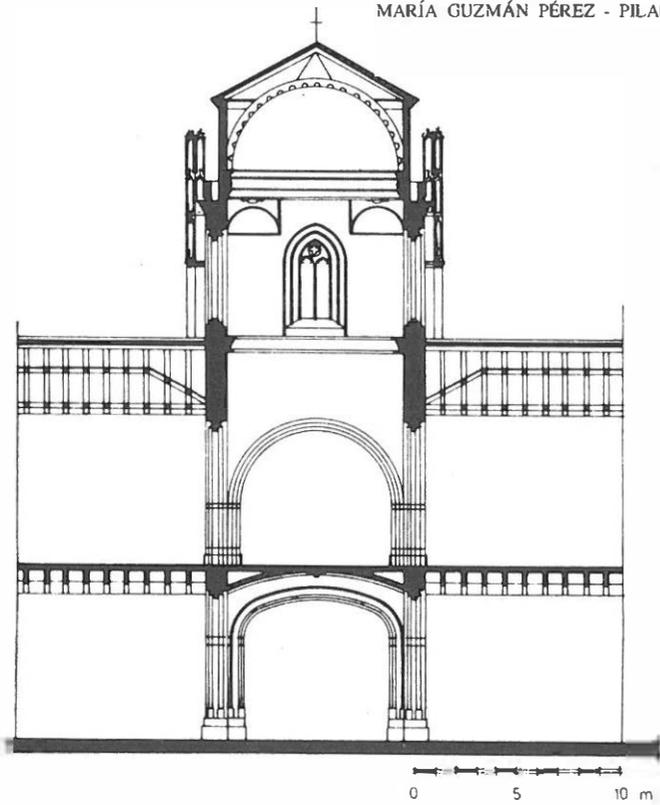


Fig. 1. Hospital Real. Sección del cruce-ro. Véase los distintos tipos de bóvedas y cubiertas. Contémplese la altura total del edificio.

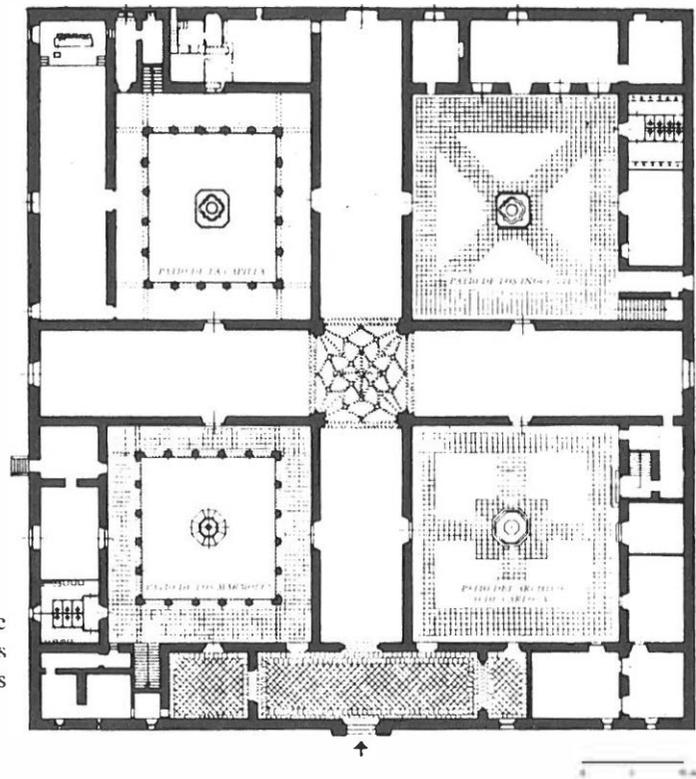


Fig. 2. Hospital Real. Planta baja. Véase el núcleo centralizador y los espacios de los patios marcando sus diferencias

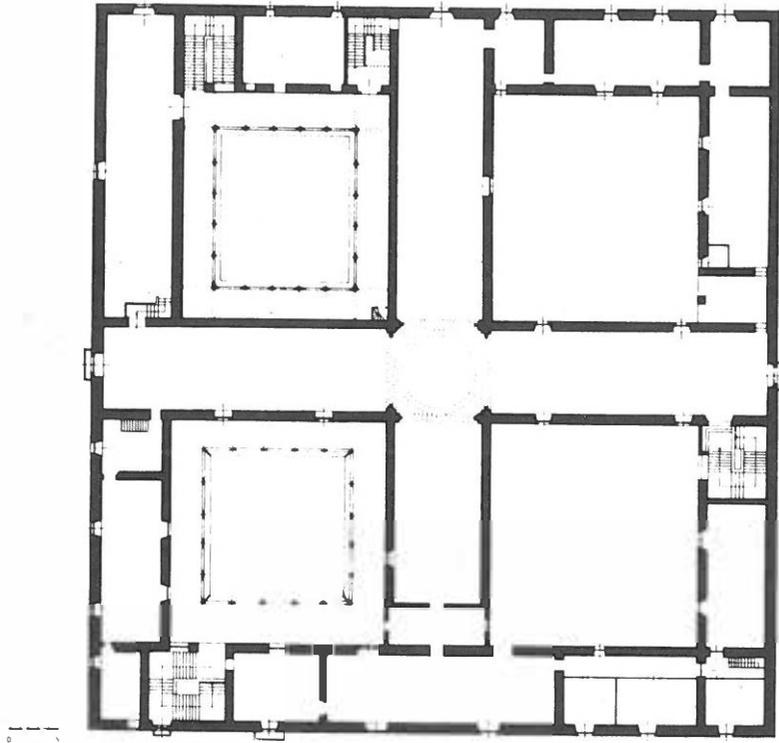


Fig. 3. Hospital Real. Planta principal. Ver analogía y diferencia con la planta baja del plano anterior.

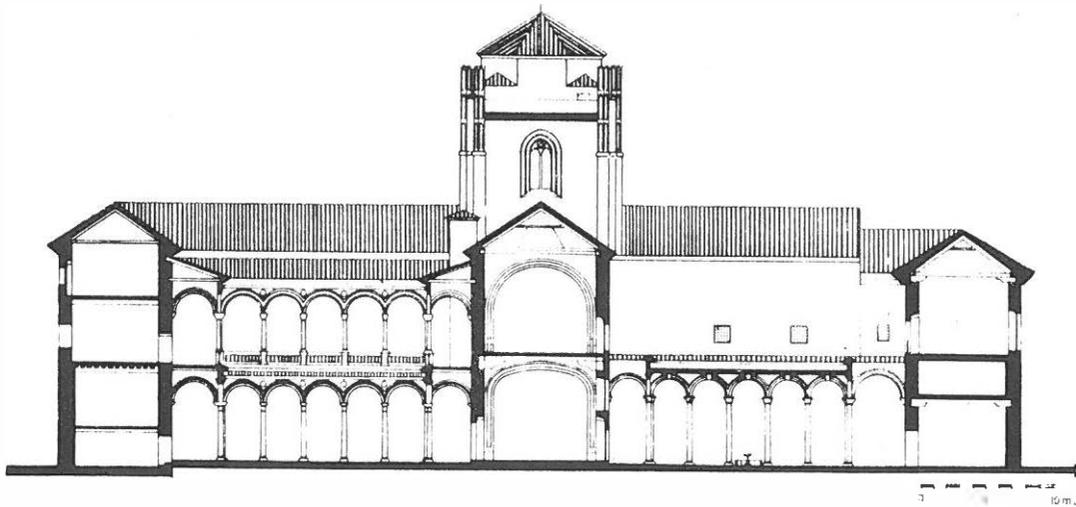


Fig. 4. Hospital Real. Sección longitudinal. Contrastar con la sección del crucero y centrar la horizontalidad y arquerías del edificio.

NOTAS

1. LOPEZ GUZMAN, Rafael. *Tradición y clacisismo en la Granada del Siglo XVI*, Granada, Universidad, 1987. p. 217-226
2. ROSEN, George. *Locura y Sociedad*, Madrid, Alianza, 1974, p. 167.
3. La aceptación de Egas en el Hospital Real de Granada ya queda contemplada y admitida por GALLEGO BURÍN, Antonio, *Granada Guía artística e histórica de la ciudad*, Granada Don Quijote, 1982, p. 310, GÓMEZ MORENO, Manuel. *Guía de Granada*, Granada, Imp. Indalecio Ventura, 1982, p. 338, FELEZ LUBELZA, Concepción. *El Hospital Real de Granada. Los comienzos de la arquitectura pública*. Granada, Universidad, 1979, p. 78-79.
4. *Ibid.*, p. 80.
5. Véase el plano de alzada, sección del crucero y contéplese en éste la estructura arquitectónica y elementos góticos.
6. Para ver la distribución de las dependencias y su uso véase LÓPEZ GUZMÁN, Rafael. *Tradición y clacisismo en la Granada del siglo XVI...*, p. 232.
7. Tesis mantenida entre otros por ZEVI, B. *Saber ver la arquitectura*, Buenos Aires, Poseidón, 1951, capítulos 2 y 3.
8. FELEZ LUBELZA, Concepción. *El Hospital Real de Granada. Los comienzos de la arquitectura pública...*, p. 166
9. Para un tratamiento más detallado sobre los elementos mudéjares aquí empleados, alfarjes, armaduras, artesonados y su técnica véase HENARES, Ignacio y LÓPEZ, Rafael. *Tradición y Clacisismo en la Granada del siglo XVI*, Granada, Universidad, 1987.
10. La Dra. FELEZ recoge el testimonio de D. Pedro Cifontes, inquisidor apostólico, quién en su visita de 1618 informa que faltan los corredores altos y bajos, maderas de suelos y tejados, solerías y enlucidos. Los cruceros están por acabar, además faltan poner las puertas y ventanas, en consecuencia no se habitan. Véase de FELEZ LUBELZA, Concepción. *El Hospital Real*, Granada, Universidad, 1990, el capítulo El Hospital Real en el siglo XVII.
11. Para ver las funciones originarias y la distribución de las mismas en el proyecto inicial véase LÓPEZ GUZMÁN, Rafael. *Tradición y Clacisimo en la Granada del siglo XVI...*, p. 232. En base a ello constatar las actuales.

BIBLIOGRAFÍA

- FELEZ LUBELZA, C. *El Hospital Real de Granada. Los comienzos de la arquitectura pública*. Universidad de Granada, 1979.
- *El Hospital Real*. Universidad de Granada, 1990.
- GALLEGO BURÍN, A. *Granada. Guía artística e histórica de la ciudad*. Granada, Don Quijote, 1982.
- GÓMEZ MORENO, M. *Guía de Granada*. Granada, Imp. de Indalecio Ventura, 1892.
- LÓPEZ GUZMÁN, R. *Tradición y clacisismo en la Granada del siglo XVI*. Universidad de Granada, 1987.
- HENARES, I. y LÓPEZ, R. *Arquitectura mudéjar granadina*. Granada, Caja General de Ahorros, 1989.
- ROSEN, G. *Locura y sociedad*. Madrid, Alianza 1974.
- ZEVI, B. *Saber ver la arquitectura*. Buenos Aires, Poseidón, 1951.